

LA PROVINCIA.

PERIÓDICO REPUBLICANO FEDERAL.

AÑO I.

GERONA.—Jueves 18 Julio de 1872.

NÚM. 2.

SECCION POLÍTICA.

ESPECTACION.

=

Oh! duca!

....!lasciate ogni speranza!

Hé aquí una palabra de suma trascendencia hoy para el gran partido en cuya bandera militamos, una palabra de notoria significacion y de importancia especial verdaderamente decisiva en el campo de las huestes federales. Esta palabra que ayer yacia enterrada en el olvido ó indiferencia de los hombres públicos de mas talla y conspicuidad, hoy, gracias á la inspiracion y facundia de nuestro incomparable Castelar y gracias tambien—¡oh poder de las antítesis!—á la desatentada vocinglería de algunos políticos impacientes, erigidos en *Dies iræ* y en *vox revolutioni* para los mismos que les amamantaban con sus principios y doctrinas, hoy—repetimos—esta sola palabra entraña nada menos que la clave de nuestra conducta durante las especiales y gravísimas circunstancias por que atraviesa España, en virtud de la subida al poder del ministerio presidido por Ruiz Zorrilla.

De especiales y gravísimas hemos calificado las nuevas circunstancias en que yace envuelta nuestra sufrida cuanto desventurada nacion, y por cierto que antes de lanzar al público inconsciente que pueda escucharnos esas dos calificaciones tan gastadas por lo repetidas en el periodismo militante, las hemos pesado, y estudiado para justificar, si cabe, con ellas, la política espectante que con tan elevado criterio y feliz discernimiento acaban de recomendarnos las autoridades más legales y los más claros talentos de nuestro partido, inclusa la personalidad siempre respetable y magestuosa de aquel universal hombre público, inteligencia preclara, verdadero oráculo de la Democracia Republicana ante el cual, en tiempos no remotos, depusimos con orgullo todos nuestros poderes en la seguridad de que, ejerciendo una *saludable* dictadura sobre nosotros, más tarde, cuando el gobierno prevaricador é inmoral que regia nuestros destinos se atreviese á dar cima á sus insensatos liberticidas propósitos y á sus dictatoriales ominosos proyectos, él, el insigne Pi y Margall, él fuera quien levantase enhiesta la bandera de la Revolucion, que debía guiarnos á la consecucion completa de nuestras aspiraciones, por medio de la destruccion de todos los poderes au-

toritarios y de todas las instituciones caducas.

Pocos recursos de imaginacion, pocas sutilezas de ingenio se necesitan para defender la política de espectacion que tan malévolamente y con tan procaces maneras acaba de anatematizar en Madrid—¡en Madrid!—una risible congregacion de todos los elementos heterogéneos, de todas las escrescencias que se agitan y revuelcan y declaman en el seno del partido republicano federal de la capital de la *Monarquía*. Bastaria tan solo recordar á los que, movidos tal vez por un excesivo celo en favor de nuestra causa y alarmados por funestas esperiencias y amargas decepciones, dudan hoy—si bien no desentonan como la caterva del Circo—que la tan asendereada política espectante, sea hija de una verdadera conveniencia cuando nó de una consecuencia puritana; bastaria recordarles, repetimos, la célebre declaracion que hicieron las mismas autoridades de nuestro partido que nos llevan por idéntico camino, cuando tuvo lugar por primera vez el acceso de los radicales á las poltronas del gobierno. ¿Qué es lo que dijeron entonces los Pi y Margall, Figueras y Castelar tan vilmente acusados de inconsecuencia por muchos de los que ayer aplaudian con su silencio (pues el refran nos dice que en estas ocasiones solemnes, quien calla, otorga) las declaraciones, no ya de espectacion, sinó de *benevolencia* para con el primer gabinete radical?

No recordamos fielmente sus mismas palabras, por que en estos instantes no tenemos á mano el documento en cuestion; sin embargo, haremos notar que su fondo se concretaba sencillamente á amenazar al Gobierno con la revolucion para el caso de que llegara á *conculcar los derechos individuales*, y á excitarle, por tanto, á la conservacion de los mismos *sine qua non* deberia retirarle irremisiblemente su benevolencia.

¿Quieren hallarse frases más espresivas y contundentes? Compárese ahora la situacion radical de ayer con la situacion radical de hoy; tírese un paralelo que abarque las dos declaraciones formuladas por el Directorio con motivo de una y otra, y veráse que la grave inculpacion dirigida por *certaines gens* á la honorable frente de los prohombres de nuestro partido, no es mas que una soñada inconsecuencia, hija tal vez de alguna imaginacion extraviada por el limbo de las tortuosidades—léase apostasias—políticas que en el seno de nuestra comunidad tambien se han aparecido por desgracia, cual se aparecen en el cuerpo hu-

mano las incómodas berrugas á los hediondos diviosos que el desprecio del paciente ó la mano experta del cirujano vuelven al fin al fango de la nada de donde salieron.

Si las mismas declaraciones de ayer, subsisten hoy, ¿á qué llenar el aire con gritos desaforados, pidiendo la inmediata destitucion de un Directorio que tantos y tan señalados servicios tiene prestados á nuestra causa y á la causa misma de la revolución, puesto que al mejor allanamiento de su pedregoso camino se han dirigido siempre sus actos y manifestaciones de mas trascendencia...? Si las mismas amenazas de ayer tienen hoy todavia carácter de ley para todos los republicanos —y esto bien lo saben los radicales y bien lo comprenden con sus actos de benevolencia, benevolencia que, por otra parte, no les ha solicitado el partido republicano—¿á qué ensordecir al pueblo con insulsas vociferaciones que, al fin y al cabo, nada han de significar para la inmensa mayoría de los federales, si no es la impaciencia de unos cuantos, el despecho de los más y el espíritu sistemáticamente perturbador de todos los llamados socialistas intransigentes de la *imperial* y *coronada* villa...?

Ahuyente el partido republicano esa pesadilla de los intransigentes *petrolistas* y...otras hierbas; pase sobre ella como se pasa, sin mirarlo, sobre el reptil de hedionda y pestilente baba, y siga su camino, uniforme con dignidad, magestuoso con sencillez y enérgico con decision, por la via resuelta y expectante que ha emprendido, en la seguridad de que mañana, mas *positivamente* que hoy, tocará los beneficios que indefectiblemente nos ha de traer esa política de espectacion que tanto se afanan en combatir los mismos que si la comprendieran—ó *quisieran* comprenderla—no dejarían de incensarla y enaltecerla por el fondo de conveniencia que para nuestro partido entraña.

¿Tendremos necesidad—para deducir esto último—de demostrar la gravedad de las especiales circunstancias que nos rodean? A los pobres de espíritu ó á los entendimientos obcecados puede tan solo ocultarse el fondo del cuadro que la Monarquía agonizante presenta á nuestros ávidos ojos en sus postrimerías. La tinta de nuestra pluma, inservible para pintar el claro-oscuro de *ciertas* imágenes *secundarias*—como si dijéramos, responsables—que aparecen en perspectiva, bastaría, sin embargo, para copiar fielmente el fondo negro sobre que fluctúan vagamente *ciertas* imágenes *primarias*—como si dijéramos, indiscutibles—y *ciertos* emblemas y símbolos pintados con los imperceptibles colores de una próxima desaparicion.

Y detrás de este cuadro tan significativo, estéticamente tan bello y *políticamente* tan detestable para *ciertas* instituciones y para *ciertos* institutores....¿no ven los republicanos todos el triunfo

completo de nuestra causa, la consecucion mediata de todas las aspiraciones y deseos que el pobre pueblo viene sustentando desde tanto tiempo?

Espectemos, espectemos siempre con ojo avizor, lo cual quiere decir, siempre con los mismos propósitos *ulteriores* para casos eventuales, y dejemos obrar al último ministerio del hijo del rey *galantuomo*. El mismo acabará de hundir á la Monarquía en la fosa comun de las pasadas GRANDEZAS: si va por el camino de la libertad, la Monarquía encontrará el vacío y en consecuencia la asfixia cuando no la consuncion; si se precipita por el sendero tortuoso de las vejaciones y de las arbitrariedades, ni más ni menos, de traspie en traspie, y perdida en el laberinto de sus propias tiranías, la Monarquía Española caerá indudablemente en la red de la Revolución, que al fin la ahogará entre sus enmarañadas mallas *per in secula seculorum*.

El Observador.

a. y. R.

Lástima que el ministerio actual se entretenga en dar ascensos militares, en conceder cruces de Maria Victoria á los suyos, y en distribuir títulos de Castilla á los radicales.

Lo sentimos por la nacion y por el ministerio. Por la nacion porque paga; por el ministerio porque la hace pagar, apartándose del camino revolucionario.

Los republicanos hemos de ser primero justos que benévolos, y la justicia, que nos obliga á aplaudir los actos revolucionarios del ministerio Zorrilla, nos precisa tambien á censurar hechos como los que dejamos apuntados.

Tomamos de *La Libertad*:

«No tenemos palabras con que aplaudir el mesurado lenguaje, la admirable prudencia, los nobles sentimientos y el alto criterio de los federales de Palafrugell.

Pocas veces hemos tenido satisfacciones tan gratas como la que nuestros correligionarios de la expresada villa acaban de causarnos con su reciente escrito dirigido al presidente del Directorio, ciudadano Pi y Margall.

Con semejantes republicanos se puede ir á los peligros, á la muerte, pero se va de seguro á todo lo digno, glorioso y heroico.

Con semejantes republicanos se honra el partido, se adquiere el debido respeto, se cobra fuerza, se asegura en un plazo mas ó menos largo el triunfo del derecho, de la igualdad, de la justicia y aumenta la estimacion del partido.

Nos felicitamos y felicitamos al partido federal español, que puede gloriarse de contar en su seno á hombres que se expresan del modo que van á ver nuestros lectores.

La comunicacion va dirigida al ciudadano Pi y Margall, y dice así:

«Ciudadano: hace poco, nuestro partido atravesaba una de las mas terribles crisis. Rennida nuestra Asamblea y á presencia de aquellas graves cuanto dificiles circunstancias, creyó necesario conferir la dictadura del partido á un solo hombre para que los dominase.

Dividido el parecer de los diputados republicanos, creian unos que debía abandonar el Parlamento, mientras la mayoría de ellos opinaba contrario al retraimiento del partido.

Y mientras que nosotros, no obstante opinábamos por él, callábamos, respetando la idea de los que así no opinaban, habia otros que, por no ver satisfechas sus esperanzas, un dia y otro dia, no con el lenguaje de la digna prensa que procura convencer, sino con el lenguaje del insulto y el sarcasmo, trataban de denigrar á los que tenían la fortuna ó la desgracia de no pensar como ellos respecto á la conducta que debiamos seguir.

Aquellas circunstancias por desgracia continúan todavía hoy respecto á la conducta que con el Gobierno radical hemos de seguir, tratando de *santones*, *sábios* y otros epitetos, para nosotros indignos siempre, tratándose de personas cuya consecuencia y dignidad política resplandecen como el cristal, y queriendo una parte, y si no una parte algunas individualidades de nuestro partido, la revolucion inmediatamente.

Nosotros respetamos sus ideas, aunque reprobamos el lenguaje que para expresarlas usan á menudo, y sobre todo el propósito de denigrar que en algunos existe, aun que no opinamos del mismo modo.

Hemos observado que, casi siempre, los que mas gritan y más *radicales* se muestran, cuando llega el momento de obrar no se les vé en parte ninguna.

Por otra parte, no obstante y por lo mismo que queremos una República justa y pura y de ella no deseamos otra cosa que el ejercicio de nuestros derechos todos, no tenemos impaciencia para obtenerla, si no tener impaciencia significa el saber esperar un dia, un mes, un año, para poseerla mas buena y sin tanto esfuerzo.

Por eso permanecemos hoy dia muy tranquilos admirando y aplaudiendo al Directorio y disponiéndonos para el dia que nos diga que precisa acudir á las urnas ó á las armas, entendiendo que así servimos cual debemos á nuestro partido.

Por eso deseamos que nuestro Directorio, sin arrojarse por los ataques de que es objeto por parte de algunos, continúe como hasta ahora sirviendo á nuestro partido, en la seguridad de tener á su lado la inmensa mayoría del mismo.

Este acuerdo ha sido tomado á petición del partido de esta villa por el comité y delegados de los cantones.

Lo que comunican á V. para su conocimiento, deseándole salud y República Federal.

Palafrugell 5 de Julio de 1872.—Por el comité, el presidente, José Cendra.—El vice presidente, Salvador Mascort.—El secretario, Francisco Clará.—Vocales: José Girona.—Antonio Cols.—Delegados: José Bonañy.—Baldomero Ferrer.—Honorato Ferrer.—Joaquin Masaguer.—Juan Avellí y Jofra.—Pedro Gerna.—José Planas Frigola.—Miguel Gispert.»

Por varias causas independientes de la voluntad de la Redaccion, nuestro primer número no apareció hasta el lunes.

—Mandamos LA PROVINCIA á todas las personas que estaban suscritas al *Boletín Republicano* y á *El Canton de Gerona*; en la confianza de que, si no desean favorecernos con su suscripcion, se servirán manifestarlo en tiempo oportuno al repartidor de nuestro periódico.

—Creíamos que con la subida del gobierno radical se suprimiria la prévia censura de los periódicos de esta localidad, tan perjudicial y tan contraproducente. Sentimos habernos engañado, pues nuestro pasado número hubo de ser examinado, ántes de salir á luz, por la fiscalía militar. ¿Hasta cuándo ha de durar semejante conducta? ¿Hasta cuándo habremos de recordar á Sagasta, mal que nos pese?

—Es de suma necesidad que en todos los pueblos donde no existen comités ó juntas de direccion del partido se organicen cuanto antes, fomentándose el espíritu de asociacion y propaganda de las doctrinas republicanas y federales. Así, pues, esperamos que nuestros amigos políticos de la provincia se apresurarán á constituirlos en las poblaciones donde no existan, y por nuestra parte agradeceríamos se nos remitiese nota de los existentes y nuevos comités que se vayan formando, especialmente en el partido judicial de Gerona, para ir publicando los nombres de los individuos que las componen. Se acercan las elecciones y es preciso organizarnos con tiempo y saber fijamente los elementos de que podemos disponer con entera confianza.

—Hoy juéves, á la una de la tarde, debe reunirse la antigua y *verdadera* Diputacion de esta provincia, á tenor de la convocatoria que insertamos en nuestro número anterior. Ignoramos si asistirán todos los ex-suspensos diputados. De los carlistas, que por estar levantado en armas su partido creíamos no acudiría ninguno, se nos ha dicho asistirán algunos. En cuanto á nuestros amigos, sabemos que si dejan de presentarse todos, será por imposibilidad ó por otro accidente particular.

—En la villa de Bañolas existe una exígua fraccion, verdadero grupo microscópico de escépticos políticos llamados unionistas, cuyo único afán consiste en poder llenar sus bolsillos. En las pasadas elecciones trabajaron con febril actividad para alcanzar una credencial de representante del pueblo á favor de su amo y servidor, lo que no les fué posible, porque hasta los sagastinos no quisieron prestarles su cooperacion.

Ahora, que huelen las próximas elecciones, vuelven á poner en juego todas las buenas artes de que se valieron la última vez; pero obtienen tan

mal éxito en sus gestiones, que van perdiendo por momentos y con el mas intenso pesar todas las risueñas esperanzas concebidas, pues, quedándose sin poder complacer á su dueño y señor, éste, por aquello de la reciprocidad, no favorecerá á sus paniaguados ni con un estanquillo siquiera.

—Por si alguna persona tiene que oponerse, se anuncia en el *Boletín Oficial* del lunes pasado que doña Ana Fontanet de Guiech solicita la propiedad de doce pertenencias de una mina de hierro con el nombre de *Francisqueta*, sita en el término de Bagur, paraje llamado *Punta Espinuda* (cala Mureta.)

En el mismo *Boletín* solicita D. José Comas y Galibern la propiedad de una mina de hierro con el nombre de *La Ampurdanesa*, sita en término de Bagur; paraje llamado *Punta Espinosa ó Espinuda*.

Y D. Andres Trilla y Costa solicita de otra mina de mineral cobrizo con el nombre de *Estrella de Maria*, sita en término de Masanet de Cabrenys, paraje llamado *Clot del Infern*.

—Mucho nos sorprendió el suelto de nuestro colega local *La Lucha* del martes, en que da cuenta, por oídas, de la aparición de nuestro periódico. Dice el colega que «cómo es natural, no recibí el primer número de nuestro periódico,» y se equivoca lamentablemente, porque lo *natural* es cumplir con las prácticas del periodismo. Nosotros mandamos el número á *La Lucha* aunque nó por culpa nuestra sinó del repartidor dejó de recibirlo. Sépalo así para lo sucesivo, y no sospeche jamás en nosotros falta voluntaria de compañerismo.

—CANTARES.—El rey se va á Santander;—la reina se va á la Granja;—y el pueblo siente de veras—que más léjos no se vayan.

De Italia viene Cialdini;—al rey Amadeo busca,—y le encuentra con la reina,—que está hablando de la *chusma*.

NOTICIAS CARLISTAS.

Pocas nuevas podemos dar á nuestros lectores sobre las partidas carlistas.—Perseguidas con la mayor actividad por las columnas que operan en nuestra provincia, vense obligados á aprovechar

la oscuridad de la noche para frustrar los movimientos de las tropas y no caer en un círculo de hierro. Pero esto hace tambien que la gente vaya completamente rendida y que la disciplina se resienta, con menoscabo del principio de autoridad absoluta que los afiliados al *Terso* defienden.

—La partida de Saballs, fuerte de 400 ó 500 hombres se encontraba el lunes cerca de Llagostera; pero, sea por prudencia ú otra causa, no entraron en esta republicana villa.

Dícese que el ex-diputado Vidal de Llobatera se ha retirado, siendo várias las versiones que corren en cuanto á las causas que le hayan impulsado á separarse de sus compañeros de glorias y fatigas: unos aseguran que se halla herido, otros que ha sido espulsado por Saballs y hay quien afirma que se ha retirado porque no podia soportar los sinsabores de la guerra.

—Dáse como cierta la noticia de haber caido prisionero en la provincia de Tarragona el hijo menor del marqués de Campmany de esta ciudad, quien, siendo oficial del ejército en situacion de reemplazo, se puso al frente de una de las partidas.

—Anteayer entró en esta capital, procedente de la montaña, una columna fuerte de unos mil hombres, con artilleria de montaña y una seccion de caballeria; lo cual parece que tiene alguna relacion con los paseos que el cabecilla Saballs está dando por Anglés, la Sella, Llagostera etc.

—En el mismo dia se vió la partida Costa con unos 60 hombres en La Mota.

—Parece que los reclutadores carlistas tienen la audacia de penetrar en esta ciudad, y que se acercan á los jóvenes, ofreciéndoles todo género de felicidades en esta vida y en la otra, en cambio de sus servicios por la *santa* causa.

—En la villa de Amer se han matado recíprocamente dos *cipayos* porque cada uno queria ser mas liberal que el otro.

—Dícese que el cabecilla Saballs ha jurado penetrar con su partidá en dicha villa, cueste lo que cueste. Si los *cipayos* defienden la libertad como lo hacen, matándose unos á otros, no les será difícil cumplir su promesa.

GERONA: Imp. de Manuel Llach, Ferreria Vella, 5.

SECCION DE ANUNCIOS.

La Provincia.

PERIÓDICO REPUBLICANO FEDERAL.

Se publicará, por ahora, los jueves y domingos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Gerona, un mes.	3 rs.
» » tres meses.	8 »
En el resto de España.	10 »
En el Extranjero y Ultramar, semestre.	30 »
Números sueltos, 4 cuartos.—Anuncios, remitidos, etc., á precios convencionales.	

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Gerona en el *Círculo Republicano*, en la imprenta de este periódico y en casa de los señores Pablo Alsina, Felix Sala, Auliach, Porredon y Buset.

NOTAS.—Toda la correspondencia se dirigirá bajo el siguiente sobre: *Sr. Administrador del periódico LA PROVINCIA — Gerona.*

Insértese ó no se inserte, no se devolverá original alguno.